

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibersitatea

Grado en Traducción e Interpretación

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**Traduciendo en español las primeras voces feministas:  
El caso de la recepción y la traducción españolas de *El segundo sexo* de  
Simone de Beauvoir**

RAQUEL GRISALEÑA LÓPEZ

Curso académico 2018 – 2019

Tutora: Beatriz Onandía Ruiz

Departamento de Filología Francesa



LETREN  
FAKULTATEA  
FACULTAD  
DE LETRAS

## RESUMEN

A lo largo de la historia, las mujeres se han visto relegadas al género masculino en prácticamente todos los ámbitos de la vida y del saber. En primer lugar, este trabajo está orientado a estudiar más en profundidad el ámbito de la escritura y, en concreto, la recepción y el reconocimiento que adquieren ciertas obras escritas por mujeres en Francia y su llegada a España. El panorama literario francés del novecientos se encuentra dominado casi en su totalidad por hombres, sin embargo, es entonces cuando algunas mujeres deciden alzar la voz e intentar adentrarse en dicho mundo para llegar a alcanzar un nivel similar del que gozaba en aquella época el género masculino. A su vez, estas pioneras escritoras no solo buscaban abrirse camino en el mundo de la creación literaria, sino que con su presencia intentaron franquear muchas de las barreras impuestas por un sector cultural donde la presencia masculina hasta el momento había sido más que omnipresente. Autoras como Sidonie-Gabrielle Colette (1873-1954), Hélène Bessette (1918-2000) o Simone de Beauvoir (1908-1986), cuyas obras ganaron cierto reconocimiento en Francia, llegaron a traspasar las fronteras franco-españolas y establecieron las bases fundamentales para que muchas otras mujeres consiguieran sentirse libres al interesarse por sus obras y, a su vez, poder escribir sobre temas que realmente fueran de su interés. No obstante, y pese a la difusión de dichas obras en tierras españolas, es importante tener en cuenta que durante el régimen franquista la censura actuó de manera implacable sobre ciertas obras que trataban temas considerados inapropiados para los lectores y, sobre todo, para las lectoras del momento. Pese a ello, advertimos que, en los últimos años, varias fueron las editoriales españolas que reeditaron obras de dicha época y todo ello ha sido lo que nos ha incitado a analizar la calidad y la fidelidad de algunas de las traducciones realizadas al español en aquellos tiempos. En concreto analizaremos gracias a un estudio comparativo las traducciones españolas del polémico y célebre ensayo feminista de la autora francesa Simone de Beauvoir *El segundo sexo* (1949). Este análisis se llevará a cabo a través de dos traducciones alejadas en el tiempo, permitiéndonos así vislumbrar las diferentes versiones a la que los lectores hispanohablantes tuvieron acceso durante estos últimos 50 años.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
1. REIVINDICACIONES FEMINISTAS, RECEPCIÓN Y POPULARIDAD EN LA ESPAÑA DEL NOVECIENTOS .....	8
2. SIMONE DE BEAUVOIR: OBRA Y TRADUCCIÓN.....	16
1. CAMBIOS GRAMATICALES.....	16
1.1. Omisiones.....	16
1.2. Simplificaciones .....	17
1.3. Términos en francés.....	19
2. TRANSFORMACIONES DE SIGNIFICADO.....	20
2.1. Errores de comprensión .....	20
2.2. Transformaciones relacionadas con la mentalidad de la época.....	21
CONCLUSIONES .....	24
BIBLIOGRAFÍA.....	26

## INTRODUCCIÓN

Como bien es sabido, Francia ha sido históricamente sinónimo de cultura en Europa. Para el público en general son famosos autores como Honoré de Balzac, Alejandro Dumas, Julio Verne, Antoine de Saint-Exupéry, René Descartes, Víctor Hugo y un largo etcétera. Sin embargo, ¿qué ocurre con las mujeres? ¿Cuántas mujeres han pasado a la historia literaria? ¿Cuántas autoras gozaron de cierto reconocimiento como el obtenido hace escasos años por Simone de Beauvoir o Marguerite Duras? Desde tiempos inmemoriales ha existido la ideología general de que el género femenino no tenía ninguna capacidad relacionada con el intelecto o la creación. Las mujeres habitualmente no escribían y aquellas que osaban franquear las barreras de la creación se escondían bajo seudónimos, generalmente masculinos, o escribían sobre temas propios a su condición de mujer: maternidad, pedagogía, educación infantil, matrimonio, etc. Muchas han sido las autoras que han dejado una extensa producción literaria en torno a los temas anteriores citados a lo largo de la historia literaria. Sin embargo, con la llegada de la época contemporánea, fueron varias las que decidieron alzar la voz y abrirse camino en un sector hasta entonces dominado casi exclusivamente por un género masculino muy presente. Autoras como Sidonie-Gabrielle Colette (1873-1954), Hélène Bessette (1918-2000) o Simone de Beauvoir (1908-1986) aportaron con su presencia y publicaciones un aire fresco al tradicional y sobre todo masculino panorama literario francés de mediados del siglo XX.

La celebridad y las obras de muchas de estas escritoras atravesaron las fronteras franco-españolas y llegaron a los lectores castellanos por medio de las traducciones. Por estos motivos, hemos considerado interesante estudiar la presencia, la recepción y la popularidad de algunas de esas célebres escritoras francesas en la sociedad española del novecientos, analizando más concretamente el caso de Simone de Beauvoir y la traducción castellana de *El segundo sexo* (1949), su obra más extensa y popular.

Desde hace ahora varios años, las reivindicaciones feministas acompañadas de otros movimientos, como el ya famoso «Me Too» o las masivas manifestaciones sociales del 8 de marzo, han propiciado el interés y la reedición de una avalancha de textos reivindicativos feministas en muchas de las sociedades europeas actuales. Asimismo, una de las autoras más reeditadas ha sido, precisamente, Simone de Beauvoir. Célebres obras suyas como *Memorias de una joven formal* (*Mémoires d'une jeune fille rangée*, 1958), *La invitada* (*L'Invitée*, 1943), *Las bellas imágenes* (*Les Belles Images*, 1966) o su exito...

*El segundo sexo* (*Le deuxième sexe*, 1949) se han visto reeditadas por prestigiosas editoriales españolas a lo largo de estos últimos años, convirtiéndose esta autora en un importante filón editorial. Con todo, fue el gran número de reediciones lo que nos incitó a cuestionarnos sobre la calidad de los trabajos de traducción publicados. ¿El lector español contemporáneo tiene, por lo tanto, acceso a trabajos de traducción fieles y rigurosos o, por el contrario, la precipitación del mercado editorial actual hace que dichos trabajos sean cuestionados por una baja calidad traductológica?

Debido a la magnitud del trabajo, decidimos centrarnos y estudiar en profundidad la traducción de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir basándonos en tres versiones diferentes. La versión original, publicada en París en 1949; la tercera edición (1957) de la primera versión española, publicada en 1952 en Argentina y traducida por Pablo Palant; y la versión publicada en España en 2005, traducida por Alicia Martorell con prólogo de Teresa López Pardina, doctora en Filosofía y gran especialista de la escritora francesa.

Antes de iniciar el estudio y análisis de la traducción de las versiones elegidas, decidimos establecer una metodología de trabajo concreta y fue entonces cuando surgieron los primeros contratiempos. Analizar la traducción de *El segundo sexo* representaba un proyecto muy ambicioso, ya que la obra original consta casi de novecientas páginas, de manera que nos vimos en la obligación de reducir considerablemente nuestras expectativas iniciales. Después de una rigurosa lectura y análisis de los dos tomos que componen dicha obra, consideramos oportuno descartar el primero de ellos titulado *Los hechos y los mitos* (*Les faits et les mythes*), debido a su marcado carácter científico e histórico. Analizando varias de las versiones publicadas a lo largo de estos últimos 20 años, pudimos constatar que las traducciones de este primer tomo eran por lo general bastante fieles al original, debido en buena parte, a los temas en él abordados: teorías biológicas y científicas, datos históricos, etc. Este escaso interés traductológico nos llevó a interesarnos principalmente por el segundo tomo titulado *La experiencia vivida* (*L'expérience vécue*) y centrar todos nuestros esfuerzos en analizar varios de sus capítulos. Dicho tomo, también es de una extensa envergadura, por lo que nos vimos de nuevo en la obligación de reducir nuestros objetivos iniciales escogiendo, solo para nuestro estudio, los capítulos que a nuestro parecer podrían tener un mayor interés, ya no solo desde el punto de vista de la traducción, sino también desde el punto de vista de la temática tratada. De ahí que los capítulos elegidos para nuestro trabajo hayan sido: «La mujer casada», «Prostitutas y hetairas» y «Situación y carácter de la mujer». Estos capítulos tienen un carácter mucho más íntimo que los capítulos que

constituyen el primer tomo, haciendo que entre sus páginas se entrevea la opinión más personal y arriesgada de la autora.

Otro de los problemas con el que nos encontramos al poco de iniciar nuestro trabajo fue el de elegir las versiones con las que trabajaríamos. Obtener la primera traducción española, publicada en 1952 en Buenos Aires, ha sido muy difícil, ya que se trata de una versión descatalogada en las bibliotecas nacionales y por ello nuestro estudio se ha basado en la tercera edición de la traducción, realizada por Pablo Palant y publicada en 1957 en Buenos Aires. Asimismo, una vez encontrada esta primera versión, decidimos trabajar igualmente con la versión publicada por la editorial española Cátedra en 2005. Pese a saber que la última edición de *El segundo sexo* data de 2017, consideramos apropiado trabajar con la versión de 2005, debido a que se trata de la primera edición castellana y, además, las personas que han contribuido a dicha edición, tanto la traductora como la autora del prólogo, son importantes referentes españolas en el estudio de la figura de Simone de Beauvoir y de sus obras, al igual que en la edición de 2017, por lo que consideramos que estas ediciones no distarían mucho la una de la otra. En definitiva, nuestro objetivo inicial fue el de trabajar con dos versiones muy alejadas en el tiempo entre sí y publicadas en contextos sociopolíticos muy diferentes. Si bien trabajar con dos versiones a la vez, además de la original, dificulta y alarga la tarea, dicha lejanía y las diferencias históricas presentes han sido esenciales para identificar y explicar muchos de los cambios de traducción evidentes en una u otra versión

Por todo ello, hemos considerado oportuno dividir nuestro trabajo en tres grandes bloques. Un primer bloque titulado *Reivindicaciones feministas, recepción y popularidad en la España del novecientos*, donde analizaremos la recepción española de las obras de Simone de Beauvoir y su presencia en los periódicos y en los círculos culturales de la España de los años 50 y 60; un segundo bloque, titulado *Simone de Beauvoir: obra y traducción*, centrado en estudiar los capítulos destacados previamente, a través de tres versiones diferentes: la versión original (que tomaremos como referente para el análisis), la tercera edición (1957) de la primera versión española publicada en 1952 en Buenos Aires y la versión de 2005 publicada en España, con el fin de ver cómo y en qué medida ha influido la censura y los acontecimientos históricos e ideológicos de cada país en la traducción de las versiones escogidas. Por último, consagraremos el tercer bloque a las conclusiones, poniendo así punto y final a un trabajo cuyo objetivo fundamental será

trazar los aspectos esenciales de la evolución y la trayectoria de la traducción de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir en tierras y en lengua española.

## 1. REIVINDICACIONES FEMINISTAS, RECEPCIÓN Y POPULARIDAD EN LA ESPAÑA DEL NOVECIENTOS

Es alrededor de los años 50 en Francia cuando varias mujeres empezaron a colaborar asiduamente en el panorama literario del momento. Christine Rochefort, Michèle Perrein, Annie Leclerc, Helene Cixous o las ya mencionadas, Sidonie-Gabrielle Colette, Hélène Bessette o Simone de Beauvoir influyeron directa o indirectamente, gracias en parte a sus reivindicativas y feministas publicaciones, en las transformaciones sociales y políticas que marcaron los tumultuosos años 50 y 60 en Francia. Varias de estas mujeres se alejaron en ocasiones de todos esos temas considerados y calificados desde tiempos inmemoriales como propios de la escritura femenina. De esta manera, y muy influenciadas por la situación sociopolítica de la Francia de mediados del siglo XX, estas escritoras consolidaron un discurso literario que se convirtió rápidamente en el reflejo directo de la propia emancipación femenina. La consolidación literaria de muchas de ellas hizo de sus publicaciones una toma de conciencia idónea de la realidad de las mujeres y de la sociedad francesa del momento. Además, desde un punto de vista más feminista, fue un hecho que muchas de las publicaciones que marcaron esta época, se convirtieron en un instrumento ideal para recuperar esa voz, esa visibilidad y esa presencia social perdida por las mujeres desde hacía siglos (Blot-Labarrère, 1992: 256).

Muchas de las autoras ya mencionadas obtienen un gran éxito en Francia, precisamente por la novedad y el atrevimiento que reflejan sus textos. De esta manera comienzan a ganar reputación, proporcionando así un nuevo color a la situación tan patriarcal y tradicionalista del panorama literario del momento. Colette, Bessette y Beauvoir, entre otras, se adentran y consiguen obtener un lugar destacado en un sector hasta entonces dividido y dominado prácticamente en su totalidad por hombres. Asimismo, llegan a compartir esfera con grandes escritores franceses del momento como Jean-Paul Sartre, Albert Camus o Michel Leiris, entre otros, y sus obras son elogiadas, leídas e incluso galardonadas con prestigiosos reconocimientos. Tomamos como ejemplo a Simone de Beauvoir, a quien, en 1954, se le concede el premio Goncourt por su novela *Los mandarines* (1954). El prestigio literario de este premio, hoy en día aún existente, propició en buena parte que la popularidad de esta autora atravesara las fronteras franco-españolas haciendo que varias editoriales se apresuraran a publicar, en 1956, la primera traducción castellana de la feminista francesa: *Todos los hombres son mortales*, obra publicada por la editorial Edhasa. Esta publicación:

Respondió a un proyecto que, sin lugar a dudas, quiso aprovechar la repercusión internacional del premio Goncourt concedido dos años antes a la escritora [...] Este sorprendente acontecimiento de la España franquista nos permite cuestionarnos acerca de la presencia y del conocimiento de nuestra autora en nuestro país a pesar de las prohibiciones (Corbí, 2010: 171).

Resulta especialmente interesante apreciar cómo varias de estas escritoras francesas ganaron cierto reconocimiento durante la España franquista. Una España donde la devastación causada por la Guerra Civil estaba aún muy presente y donde la dictadura autoritaria y fascista impuesta por Francisco Franco estaba sumergiendo a una sociedad de por sí ya muy debilitada, en un abismo del que le costaría muchos años salir. Estos años fueron, de igual modo, nefastos para el género femenino, ya que todas las mejoras que las mujeres obtuvieron con la llegada de la República (derecho al voto, libertad laboral, libertad económica, etc.) se fueron al traste, relegando de nuevo al género femenino a un estricto segundo plano y a una subordinación absoluta tanto en lo sentimental como en lo económico o en lo laboral al género masculino. La mujer volvía a estar de nuevo relegada al hombre y su destino era única y exclusivamente el ámbito privado, mientras que el ámbito público estaba en manos de nuevo solo de los hombres.

Sin embargo, es curioso cómo pese a ese mundo tan patriarcal y machista en el que las mujeres de la España franquista se encontraban relegadas, una cierta parte de la sociedad se empieza a interesar por algunas lecturas y escritoras reivindicativas que provenían del extranjero y que, pese a que sus obras eran todavía unas completas desconocidas para buena parte de la sociedad española del momento, defendían temas tan inverosímiles para la mentalidad franquista como el aborto, la soltería, el libre albedrío femenino o la libre sexualidad. Una batería de cuestiones difíciles a pervivir en una sociedad donde la familia y la Iglesia católica constituían dos de los tres pilares fundamentales impuestos por el régimen dictatorial en vigor.

No obstante, no sería demasiado aventurado considerar que el hecho de que una parte del público español, pese a tratarse de una minoría, comenzara a interesarse por estas autoras y sus obras fomentó que algunas editoriales españolas publicaran durante estos tumultuosos años las traducciones castellanas de varias de estos reivindicativos ensayos. Este repentino interés editorial hizo que el régimen franquista se percatara rápidamente del problema que suponía que una parte de la sociedad española se interesara y tuviera acceso a ciertos textos considerados «polémicos» debido, en buena parte, a las fuertes reivindicaciones realizadas entre sus páginas. Por todo ello, el régimen no tardó en censurar de inmediato muchas de esas escritoras vistas como «peligrosas» para la virtuosa

moralidad de los lectores y, sobre todo, de las lectoras de la España franquista. Simone de Beauvoir, por ejemplo, en 1956, ingresó en el célebre *Index librorum prohibitorum*. Índice donde se recogían las obras prohibidas por el Vaticano bajo pena de excomunión, en vigor de nuevo durante la época franquista hasta 1966, fecha en la que fue oficialmente suprimido.

En definitiva, la dictadura de Franco controló y redujo la producción cultural, haciendo de este período, un período sombrío para la cultura española del momento. Además, hasta la aprobación de la Ley Fraga de 1966, ley que revocaba oficialmente la censura, la censura estuvo muy relacionada con el sector de la traducción, debido a que el contexto represivo del momento consideraba:

La traducción una puerta de entrada de ideas nocivas y subversivas, aun cuando fueron precisamente los textos traducidos los encargados de suplir el vacío cultural que se produjo durante los primeros años de la dictadura (Meseguer, 2015: 390).

Los grupos de poder utilizaron a su favor la traducción como una manera de manipular al público lector, así como creadora de discurso propagandístico. Por todo ello, no fue extraño que: «toda obra procedente del otro lado de la frontera era sometida a un examen minucioso con el que se pretendía borrar o modificar todo contenido que atentara contra la ideología del régimen» (Meseguer, 2015: 390). La censura se convirtió, por lo tanto, en un recurso ideal para evitar la propagación de todas esas ideas contradictorias a los intereses del régimen autoritario. En definitiva y como bien apunta Pedro Jiménez en su trabajo titulado «Apuntes sobre la censura durante el franquismo» (1977), la censura solía ser utilizada «por una fracción de la población para dominar a la totalidad imponiendo una determinada ideología» (Jiménez, 1977: 3). De este modo, con la instauración de la Ley de Prensa de 1938, vigente hasta 1966, toda manifestación cultural como películas, obras de teatro o conferencias quedaron bajo el control del gobierno, con el único fin de suprimir o modificar aquellos aspectos que se alejaban de las costumbres y de esa ideología franquista, tan presente durante aquellos años. Sin embargo, como ya hemos precisado previamente, María Isabel Corbí en su estudio «Simone de Beauvoir en España: sus obras traducidas y su recepción en la prensa» (2010), manifiesta que pese a una represión y a una omnipresencia franquista más que evidente, durante estos años buena parte de la España intelectual leía y conocía las obras extranjeras más populares y polémicas, ya que estas circularon durante años clandestinamente y generalmente en su versión original:

En posesión de las obras «peligrosas» por atentar contra el orden público y la moral cristiana [...] Ante tal situación, los partidarios del poder totalitario y del rígido control de las mentes se ven en la obligación de relajar las constricciones impuestas por la tradición católica y, en lo referente al mercado del libro, así como al editorial la censura no tiene más remedio que aflojar el rigor con el que había iniciado los primeros años de la dictadura (Corbí, 2010: 172).

Simone de Beauvoir fue una de las autoras con mayor popularidad en España, gracias a obras como la analizada en este trabajo: *El segundo sexo* (1949). La rápida recepción que esta obra conoció fuera de las fronteras francesas fue gracias, en parte, a la importante tarea de traducción que se llevó a cabo en los diferentes países de recepción. No obstante, es importante destacar, como también lo hacen especialistas como Mariana Smaldone, que en numerosos casos estas publicaciones no fueron traducciones fieles al original, sino que la gran mayoría de ellas eran versiones adaptadas donde las omisiones, transformaciones y reinscripciones eran muy evidentes debido, en buena parte, a los parámetros marcados de lo normal, a las marcas de época, así como a las corrientes ideológicas que predominaban en el contexto de cada país receptor (Smaldone, 2015: 412).

Pese a que la censura española, muy presente durante estos años, se volcó fuertemente en la prohibición de esta obra, la obra circuló de manera clandestina, sobre todo entre los círculos culturales más liberales de la época, ya que como bien menciona Smaldone: «el pensamiento beauvoiriano despierta polémicas y adversarios. No obstante, las políticas editoriales de censura, acordes con prejuicios culturales e intereses ideológicos, no logran detener su amplia difusión» (2015: 395). La primera traducción en español de esta obra se publica en 1952, en una editorial de Buenos Aires, con el título: *El segundo sexo*. Esta traducción, pese a realizarse en un primer momento para un lector nacional, rápidamente se propagará gracias al importante número de reediciones por el resto de editoriales latinoamericanas, llegando de igual modo años más tarde a las editoriales españolas.

Si bien la traducción fue tardía, la recepción y la circulación de la obra en territorio español fue un hecho y, como bien refleja el estudio de Corbí, dicha recepción dependió mucho de los ámbitos del saber y de la época (Corbí, 2010: 167). Simone de Beauvoir gozaba de un buen reconocimiento en campos como los de la filosofía, la antropología, la sociología, en los estudios de política y en los de feminismo; sin embargo, en el de la literatura se observaba «una triste e injusta desconsideración» (Corbí, 2010: 168). No debemos olvidar que la recepción de la autora en España comenzó en pleno franquismo

«con la religión católica al servicio del Estado –pilar fundamental de la ideología totalitarista española– y la férrea censura encargada de mantener en orden una sociedad sometida a unos rígidos principios y valores católicos» (Corbí, 2010: 169). De hecho, la propia Beauvoir, en abril de 1945, tras realizar un viaje a España y Portugal, criticó abiertamente en un artículo publicado en la revista *Combat* el autoritarismo del régimen franquista y la tortura pública de la que, según ella, había oído hablar durante su viaje por España. Por estas personales reflexiones, la autora francesa fue duramente criticada en varios de los periódicos más prestigiosos de la España del momento. Lola Sánchez en su estudio «Sur les pas du *Deuxième sexe* en Espagne: historiographie féministe et traduction» (2013), manifiesta, por ejemplo, que estas críticas de Beauvoir al régimen franquista fueron las que empujaron a un corresponsal en París del periódico *La vanguardia española*, a publicar un artículo revisionista que negaba o relativizaba todas las acusaciones lanzadas por la escritora en el diario francés (Sánchez, 2013: 10-11). Ya fuera por las críticas o por las alabanzas, fue una realidad que Simone de Beauvoir empezaba a ser cada vez más conocida en el panorama español de la época.

Desde la publicación de sus obras hasta la censura o prohibición más absoluta de su lectura en España, Simone de Beauvoir se convirtió en una figura repudiada y adorada por igual y fue a partir de los años 50 cuando su nombre se empezó a asociar con las reivindicaciones a favor de los derechos de las mujeres:

El nombre de Simone de Beauvoir empieza a resonar en los círculos progresistas y liberales clandestinos y, por otro lado, a plena luz pública gracias a los esfuerzos de unas pocas intelectuales mujeres –privilegiadas por haber podido mantener su dedicación profesional– así como a la lucidez y a la valentía de otras pocas cercanas al poder (Corbí, 2010: 173).

Pese a que la recepción de *El segundo sexo* fue algo tardía en nuestro país, varias fueron las referencias a esta obra en publicaciones españolas de la época. Hoy sabemos gracias a diferentes especialistas, que Beauvoir fue ya mencionada en 1950 en el prólogo del libro *La secreta guerra de los sexos* escrito por María Laffitte, donde esta escritora señalaba y aplaudía «la idea de Simone de Beauvoir de considerar a la mujer en su condición de Otro» (Corbí, 2010: 173). Del mismo modo, Mercedes Formica publicó ese mismo año una reseña titulada «Simone de Beauvoir: *Le Deuxième sexe*», la cual contra todo pronóstico «pasó los filtros de la censura y se publicó en la *Revista de estudios políticos*» (Corbí, 2010: 173). En definitiva, a pesar de la prohibición y de la persecución franquista a la que fue sometido *El Segundo sexo* de Beauvoir, esta obra:

Era conocida, comentada y aplaudida por algunas mujeres y élites intelectuales, así como en algunos círculos sociales [...] No podemos dejar de constatar que la obra de la Simone de Beauvoir al principio de los años 70 ya circulaba fácilmente y en su integridad en España (Corbí, 2010: 174).

Fue un hecho que la relevancia e importancia literaria de la autora francesa fue cada vez más evidente entre los escritores y lectores españoles del momento. Además, la prensa contribuyó considerablemente a la recepción española y la transmisión del pensamiento *beauvoiriano*, ya que como bien define la escritora María Isabel Corbí: «el papel que desempeñan los rotativos en la imagen que se forja un país o una cultura de un autor es de primer orden y determina a menudo su acogida en tierras y lenguas extranjeras» (Corbí, 2010: 180). Es interesante constatar cómo durante el período del totalitarismo, los periódicos españoles estaban restringidos por las amenazas del poder. Únicamente las publicaciones acordes con la ideología en vigor, estaban contempladas, de manera que las referencias a Simone de Beauvoir y su obra fueron inexistentes durante este período. El rotativo *La vanguardia española*, por ejemplo, «progresista y liberal antes de la dictadura, se vio obligado a doblegarse a las restricciones e imposiciones ideológicas con el advenimiento del franquismo» (Corbí, 2010: 181); aun así, cita en numerosas ocasiones entre sus publicaciones a Simone de Beauvoir. Como ya hemos mencionado anteriormente, tras las críticas lanzadas por la escritora francesa contra el régimen franquista en la revista *Combat*, este periódico publicó un vasto artículo negando las acusaciones y las críticas vertidas por la escritora sobre el régimen español. Sin embargo, a mediados de los años 50, varios fueron los rotativos que osaron, pese a la omnipresente censura, publicar reseñas, crónicas o artículos relacionados con la autora parisina. Esto se debe a que, como apunta Corbí, Beauvoir empezaba en este momento a ser mencionada por cuestiones tan diversas como el compromiso de la autora con su tiempo, su activismo en favor de la causa argelina, el mito de la feminidad, la defensa de la emancipación de la mujer española o su compromiso y activismo político y social, al igual que por diferentes temas que iban surgiendo en la sociedad de entonces, como reflexiones sobre las leyes de la contracepción y de la despenalización del aborto o las medidas para luchar contra la cultura patriarcal (Corbí, 2010: 182-183).

El protagonismo que Simone de Beauvoir obtuvo de los rotativos españoles a partir de los años 60 no fue compartido por todas sus coetáneas francesas. Después de varias investigaciones, resulta curiosa la ausencia de otras escritoras galas en la prensa española del momento. Asimismo, durante este mismo periodo, el número de

traducciones de escritoras francesas como H el ene Bessette o Colette es igualmente mucho m as reducido, llegando incluso en algunos casos a ser inexistente.

Tal fue la notoriedad de *El segundo sexo* de Beauvoir en España que a partir de los años 60 se sucedieron las traducciones de esta obra, ya no solo en castellano, sino tambi en en otras lenguas regionales como el catalán. Fue a partir de 1966, tras la aprobación de la Ley Fraga, que conllevó la erradicación de la censura, cuando la editorial catalana *Aym * publicó por primera vez una obra de Simone de Beauvoir en lengua catalana. Fomentada por la buena acogida que esta primera traducción obtuvo entre los lectores catalanes, entre 1966 y 1968, dicha editorial publicó cuatro traducciones más de la autora francesa. De hecho, es importante subrayar que la traducción de *El segundo sexo* en lengua catalana se publicó antes incluso, que la primera traducción en español peninsular<sup>1</sup>. Pilar Godayol, en su obra *Tres escritoras censuradas: Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy* (2017), explica cómo debido al enorme interés que esta escritora despert  entre los lectores catalanes, en 1965, la editorial barcelonesa *Edicions 62* se apresur  a solicitar al Ministerio de Información y Turismo la autorización necesaria para iniciar la traducción catalana de *El segundo sexo*. Después de una exhaustiva lectura del texto, el Ministerio remitió a la editorial catalana cuatro informes negativos que se oponían tajantemente, a la traducción de dicha obra. Fue un año más tarde, tras la aprobación de la Ley Fraga, cuando la editorial volvió a solicitar al Ministerio un nuevo expediente para poder llevar a cabo dicha traducción, recibiendo esta vez dos informes positivos y autorizando así, en 1968, la traducción y publicación de la obra bajo el título de: *El segon sexe*. La obra, como la versión original, se publicó en dos volúmenes; el primero traducido por Herm nia Grau Duran y el segundo por Carme Vilagin s. (Godayol, 2017: 82) De igual modo, esta primera traducción en lengua catalana estaba preludiada por un extenso prólogo redactado por María Aurelia Capmany, donde la escritora aseguraba que esta obra: «llega veinte años después de su publicación en Francia en una sociedad nueva con una juventud que ya dice las cosas por su nombre y que no se rasga las vestiduras, deseando que este libro sea útil al segundo sexo, así como para el primero» (Capmany, 1968: 18).

---

<sup>1</sup> Fue en 1999 cuando Alicia Martorell llevó a cabo la primera traducción de *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir en español peninsular. Traducción que se reedit  en numerosas ocasiones durante los años siguientes. En 2008 y en 2010 Marga Rodríguez Marcu o tradujo dicha obra en dos volúmenes en lengua gallega; traducción publicada por la editorial gallega Xerias.

En definitiva, la sociedad española del momento ansiaba un cambio y un progreso social evidente, de modo que el auge de las traducciones de Beauvoir entre el público lector catalán, así como la publicación en 1972 de sus obras completas en castellano por la editorial Aguilar, marcaron el punto de inflexión en cuanto a la recepción española de esta escritora, ya que como bien apunta Godayol «la obra resultó útil, provocativa y sugestiva. Estimuló la emergencia de los discursos feministas de los años sesenta y fue uno de los libros más leídos en la universidad en los últimos años del franquismo» (2017: 111).

## **2. SIMONE DE BEAUVOIR: OBRA Y TRADUCCIÓN**

Tras analizar la versión de 1957, traducida por Pablo Palant y la versión de 2005, traducida por Alicia Martorell, muy a nuestro pesar, nos ha sorprendido ver que estamos ante trabajo de traducción realmente fieles a la versión francesa. Nuestra idea original era analizar *El segundo sexo* porque pensábamos que era un texto bastante reivindicativo, revolucionario y osado para la época en la que se publicó. Como ya hemos mencionado, la obra llega traducida a España en plena dictadura y Franco la prohíbe y la suprime de manera inmediata. Es por esto que, en el caso de la traducción de 1957, creímos que encontraríamos una versión considerablemente modificada y muy alejada de la versión original de Beauvoir. Sin embargo, al comparar dicha versión con la versión más actual, la de 2005, vimos cómo los cambios seguían siendo bastante insignificantes incluso en comparación con versiones más contemporáneas. Con todo, y pese a estar frente a un texto relativamente fiel y bien traducido, al llevar a cabo un análisis más en profundidad pudimos destacar ciertos cambios o transformaciones entre las diferentes versiones.

A la hora de llevar a cabo nuestro estudio, consideramos oportuno dividir estos cambios encontrados en dos bloques. Por un lado, los cambios relacionados con la práctica de la traducción en sí y, por otro lado, los cambios relacionados con las mentalidades e ideologías de la época de publicación.

### **1. CAMBIOS GRAMATICALES**

#### **1.1. Omisiones**

A lo largo de nuestro análisis pudimos constatar que, en ciertas ocasiones, especialmente en la versión realizada por Pablo Palant en 1957, se llevan a cabo una serie de omisiones bastante características, dando como el resultado un texto que en cierta medida se adaptaba al público receptor. Tras terminar el análisis, llegamos a cuestionarnos si realmente estas omisiones estaban más bien relacionadas con la no comprensión por parte del traductor argentino de ciertos extractos de la versión original, más que con omisiones propias a temas relacionados con una mentalidad o con una ideología específicas. Asimismo, también tuvimos en cuenta la posibilidad de que estas omisiones fueran, simplemente, una elección personal de dicho traductor al considerar los extractos suprimidos como innecesarios para el sentido final de su versión:

<i>LE DEUXIEME SEXE</i> (1949)	<i>EL SEGUNDO SEXO</i> (1957)	<i>EL SEGUNDO SEXO</i> (2005)
Ainsi, si à cette relation de la femme se trouve mélangée la singularité, son caractère éthique n'est pas pur; mais en tant que ce caractère éthique est tel, la singularité est indifférente et <b>la femme est privée de la reconnaissance de soi comme ce soi-ci dans un autre</b> (p. 112).	De ese modo, si la singularidad se encuentra mezclada con la relación de la mujer, su carácter ético no es puro, pero en tanto ese carácter ético es tal, la singularidad es indiferente (p. 197).	Así pues, si en esta relación de la mujer interviene la singularidad, su carácter ético no es puro; sin embargo, mientras este carácter ético sea tal, la singularidad es indiferente y <b>la mujer se ve privada del reconocimiento de sí como tal en el otro</b> (p. 553).

<i>LE DEUXIEME SEXE</i> (1949)	<i>EL SEGUNDO SEXO</i> (1957)	<i>EL SEGUNDO SEXO</i> (2005)
Les douleurs de la grossesse – cette lourde rançon infligée à la femme en échange d'un bref et incertain plaisir– ont même été le thème de maintes plaisanteries. « Cinq minutes de plaisir: neuf mois de peine... Ça entre plus facilement que ça ne sort ». <b>Ce contraste les a souvent égayés</b> (p. 112).	Los dolores del embarazo – pesado rescate infligido a la mujer a cambio de un breve e incierto placer– han sido incluso el tema de muchas bromas. «Cinco minutos de placer: nueve meses de pena... Eso entra más fácilmente de lo que sale» (p. 198).	Los dolores del embarazo –el enorme precio que se inflige a la mujer a cambio de un placer breve y equívoco– son incluso motivo de bromas constantes. «Cinco minutos de placer, nueve meses de dolor... Entra más fácilmente de lo que sale». <b>Este contraste suele parecerles divertido</b> (p. 554).

Estos últimos ejemplos ilustrarían omisiones de oraciones enteras. Como ya hemos mencionado previamente, ha sido para nosotras muy difícil concretar si Palant (versión 1957) decide omitir dichas oraciones porque no ha entendido lo que la versión original quiere expresar o porque prefiere privar al lector de esa información al considerarla innecesaria. En cualquier caso, vemos cómo en la versión de Martorell (versión 2005) se recuperan las dos oraciones suprimidas en la versión anterior, dando como resultado una traducción más fiel al texto original y una versión mucho más trabajada. De hecho, como se ilustrará a lo largo de estas páginas, hemos podido constatar cómo en el trabajo de traducción de Martorell se solventan muchas de las modificaciones presentes en la versión de Pablo Palant.

## 1.2. Simplificaciones

Asimismo, en el momento de estudiar las omisiones en las versiones elegidas, nos percatamos de cómo en ocasiones y sobre todo en la versión de 1957 realizada por Pablo Palant, el traductor optaba por suprimir varios términos; términos complejos, muy probablemente, para los receptores del momento y que, si el traductor hubiera decidido incorporarlos a su versión, podrían haber dificultado la comprensión final del lector

rioplatense de los años 50. No obstante, una vez más, es curioso constatar cómo muchos de los términos suprimidos en la versión argentina serán recuperados en la versión española de 2005. En el siguiente cuadro podemos apreciar un ejemplo donde Palant (versión 1957) decide omitir el término marcado en negrita, que vuelve a recogerse en la versión más contemporánea.

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
La polygamie a toujours été plus ou moins ouvertement tolérée : l'homme peut mettre dans son lit esclaves, <b>pallages</b> , concubines, maîtresses, prostituées ; mais il lui est enjoint de respecter certains privilèges de sa femme légitime (p. 106).	La poligamia se ha tolerado siempre, más o menos abiertamente: el hombre puede llevar a su lecho esclavas, concubinas, amantes y prostitutas, pero debe respetar ciertos privilegios de su mujer legítima (p. 187).	La poligamia siempre se ha tolerado de forma más o menos abierta: el hombre puede meter en su cama esclavas, <b>pallakis</b> , concubinas, amantes, prostitutas, pero debe respetar algunos privilegios de su mujer legítima (p. 543).

Con todo, como ocurre en el caso de las omisiones, no podemos constatar a ciencia cierta si el traductor opta por suprimir el término porque no lo comprende o porque prefiere simplificar su traducción. De cualquier forma, es una evidencia que en este caso el traductor argentino consigue simplificar el extracto traducido, ya que *pallakis* no es un término extendido en español, pudiendo dar lugar a confusión.

Como ya hemos mencionado anteriormente, a lo largo de nuestro análisis no solo hemos encontrado simplificaciones de términos, sino también de oraciones enteras. De nuevo, esa simplificación hace que la versión que lee el lector argentino del momento sea una versión totalmente diferente a la que Simone de Beauvoir publicó originalmente. Sin embargo, dicha simplificación termina, una vez más, con la versión de 2005 cuando Martorell retoma la idea general de Beauvoir.

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
Même dans le cas où elle est plus émancipée, le privilège économique détenu par les mâles l'engage à préférer le mariage à un métier : elle cherchera un mari dont la situation soit supérieure à la sienne <b>ou elle espère qu'il « arrivera » plus vite, plus loin qu'elle n'en serait capable</b> (p. 108).	Aun en el caso de que esté más emancipada, el privilegio económico que retienen los machos la obliga a preferir el matrimonio a un oficio, por lo que buscará un marido cuya situación sea superior a la suya (p. 190).	Incluso cuando está más emancipada, el privilegio económico de los varones la lleva a preferir el matrimonio a una profesión: buscará un marido cuya situación sea superior a la suya, <b>que le permitirá «llegar» más deprisa, más lejos de lo que ella sería capaz</b> (p. 546).

En este caso vemos como Palant (versión 1957) simplifica el significado del párrafo mediante una omisión. Simone de Beauvoir no quiere decir simplemente que la mujer buscará un marido con una situación superior a la suya, sino que es ese marido quien le permitirá poder llevar una vida superior a la que ella hubiera podido tener con sus propios medios.

Hemos apreciado también que en ocasiones las simplificaciones en la versión de 1957 son bastante más evidentes que en los ejemplos anteriores, donde únicamente se simplifican ciertos términos. Sin embargo, la simplificación más extrema, llevada a cabo por Pablo Palant y anteriormente mostrada, dio como resultado una versión que difería considerablemente de la obra original. De nuevo, en la versión más contemporánea, Martorell recupera el sentido original del extracto, obteniendo así una traducción más fiel y coherente.

### 1.3. Términos en francés

Durante el análisis de ambas versiones españolas, nos ha llamado la atención cómo en la versión de Pablo Palant encontramos muchas palabras que no han sido traducidas y aparecen en su versión original. En un primer momento, barajamos la opción de que se tratara del «elemento exótico» recurso muy utilizado en la práctica traductora durante el siglo XIX y buena parte del XX, mediante la cual el traductor consideraba que dejar ciertas palabras sin traducir y en su versión original proporcionaba a su trabajo un cierto toque «intelectual». Esto nos ha llamado bastante la atención, más aún cuando anteriormente hemos ilustrado con ejemplos que, en ciertos extractos de la versión de 1957, hay omisiones evidentes de términos franceses, o bien por desconocimiento por parte del traductor de la palabra en cuestión o bien por tratarse de un término insignificante que poco o nada pudiera aportar a su versión.

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
J'ai connu une vieille dame catholique qui plus naïvement croyait au « <b>coup de foudre</b> sacramental » ; elle affirmait qu'au moment où les époux prononcent au pied de l'autel le « oui » définitif ils sentent leur cœur s'embraser (p. 115).	He conocido a una vieja señora católica que creía más ingenuamente en el « <b>coup de foudre</b> sacramental», y afirmaba que en el momento en que los esposos pronuncian al pie del altar el «sí» definitivo, sienten que su corazón se abrasa (p. 203).	Conocí a una anciana católica que más ingenuamente creía en el « <b>flechazo</b> sacramental»; afirmaba que en el momento en el que los esposos pronuncian al pie del altar el «sí» definitivo, sienten arder su corazón (p. 559).

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
À Prague, dans la <b>garçonnière</b> de mon beau-frère, j'imaginai les sensations de mon beau-frère en apprenant que j'avais couché dans son lit (p. 120).	En Praga, en la « <b>garçonnière</b> » de mi cuñado, imaginaba las sensaciones de éste, al saber que yo me había acostado en su cama (p. 212).	En Praga, en el <b>pisito</b> de mi cuñado, me imaginaba sus sensaciones al saber que había dormido en su cama (p. 569).

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
Il est fréquent que les <b>chantres</b> de la maison soient des femmes puisque c'est leur tâche d'assurer le bonheur du groupe familial (p. 123).	Es frecuente que los <b>chantres</b> de la casa sean mujeres, porque su tarea consiste en asegurar la felicidad del grupo familiar (p. 218).	Es frecuente que los <b>defensores</b> de la casa sean mujeres, ya que su tarea es garantizar la felicidad del grupo familiar (p. 574).

<b>LE DEUXIEME SEXE (1949)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (1957)</b>	<b>EL SEGUNDO SEXO (2005)</b>
Au siècle dernier, c'était l'hôtel, l'équipage, les perles qui témoignaient de l'ascendant pris par une « <b>cocotte</b> » sur son protecteur et qui l'élevaient au rang de <b>demi-mondaine</b> (p. 212).	En el siglo pasado, el hotel, el equipaje o las perlas atestiguaban acerca del ascendiente que adquiriría una « <b>cocotte</b> » sobre su protector y la elevaban al rango de « <b>demi-mondaine</b> » (p. 369).	726 El siglo pasado, la casa, los vehículos, las perlas, daban testimonio del ascendiente que tomaba una « <b>fulana</b> » sobre su protector, que la elevaba al rango de « <b>mantenida</b> » (p. 726).

Una vez más, es curioso apreciar cómo la totalidad de las palabras francesas publicadas en la versión de 1957 sí serán traducidas en la versión de 2005. Probablemente, el principal argumento de la edición de Martorell para traducir dichas palabras fue simplemente que el hecho de preservar términos en francés podía ser un obstáculo para el lector español, dificultando considerablemente la comprensión y la lectura final del texto traducido. Asimismo, hemos llegado a la conclusión de que la elección por parte del traductor argentino de no traducir muchos de esos términos pudo llegar a dificultar enormemente la comprensión final del texto a todo ese lector argentino sin conocimientos de lengua francesa.

## **2. TRANSFORMACIONES DE SIGNIFICADO**

### **2.1. Errores de comprensión**

Tras realizar el estudio comparativo de las dos versiones en lengua española con la versión original, nos resultó relativamente sencillo observar que en ocasiones el mensaje original aparecía totalmente transformado en una u otra versión. En los extractos

seleccionados a continuación, vemos, por ejemplo, cómo Palant (versión 1957) transforma la idea original de Beauvoir:

<i><b>LE DEUXIEME SEXE</b></i> <b>(1949)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(1957)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(2005)</b>
Le côté comique et graveleux du mariage ne se découvre guère dans les civilisations qui n'individualisent pas la femme: en Orient, en Grèce, à Rome ; <b>la fonction animale y apparaît comme aussi générale que les rites sociaux</b> (p. 116).	El lado cómico y obsceno del matrimonio no se descubre en absoluto en las civilizaciones que no individualizan a la mujer: en Oriente, Grecia y Roma, <b>la función animal no se presenta tan general como los ritos sociales</b> (p. 206).	El aspecto cómico y escabroso del matrimonio no aparece en las civilizaciones que no individualizan a la mujer: Oriente, Grecia, Roma; <b>allí la función animal resulta tan general como los ritos sociales</b> (p. 562).

<i><b>LE DEUXIEME SEXE</b></i> <b>(1949)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(1957)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(2005)</b>
C'est alors que surgit Benjamin Constant qui l'occupa passionnément pendant huit ans. Quand, trop fière pour le disputer à Mme de Staël, elle eut renoncé à lui, son orgueil se durcit. Elle lui avait écrit un jour : « Le séjour de Colombier m'était odieux et je n'y revenais jamais sans désespoir. Je ne l'ai plus voulu quitter et <b>me le suis rendu supportable</b> » (p. 151).	Entonces surgió Benjamin Constant, quien la ocupó durante ocho años. Cuando, demasiado orgullosa para disputárselo a Mme. de Staël, hubo renunciado a él, su orgullo se endureció. Un día le había escrito: «La permanencia en Colombier me era odiosa y no regresaba nunca sin sentirme desesperada. No he querido abandonarla jamás, y <b>ahora se me ha hecho insoportable</b> » (p. 267).	Entonces aparece Benjamin Constant, que la ocupó apasionadamente durante ocho años. Cuando, demasiado orgullosa para disputárselo a Mme. de Staël, renuncia a él, su orgullo se endurece. Le había escrito un día: «Vivir en Colombier me resultaba odioso, y nunca volvía allí sin desesperación. No he querido volver a salir de allí y <b>he conseguido que sea soportable</b> » (p. 623).

Podemos apreciar que la traducción de las oraciones destacadas en negrita tiene como resultado ya no solo una nueva idea, sino que esta en ocasiones se contrapone a la versión original. Suponemos que dichos cambios se deben a un error de comprensión del original por parte del traductor argentino, ya que, en estos casos, no vemos motivos de peso por los que pudiera haber modificado las frases para adecuarlas al pensamiento de la época. No obstante, observamos que estos errores se solucionan en la versión de 2005.

## 2.2. Transformaciones relacionadas con la mentalidad de la época

Por otro lado, en su interés por intentar adaptar la traducción al lector del momento hemos visto que, en ciertos casos, el traductor argentino (versión 1957) intenta encontrar un término en español que no es del todo correcto, ya que el término elegido se desvía considerablemente de la acepción original utilizada por Beauvoir. Como ilustramos en el

siguiente cuadro comparativo, en ocasiones nos ha llamado la atención encontrarnos con términos que están muy alejados semánticamente los unos con los otros.

<i><b>LE DEUXIEME SEXE</b></i> <b>(1949)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(1957)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(2005)</b>
Si celle-ci se trouve maltraitée ou <b>lésée</b> , elle a le recours – plus ou moins concrètement garanti – de rentrer dans sa famille... (p. 106).	Si ésta es maltratada u <b>ofendida</b> tiene el recurso –garantizado más o menos concretamente– de volver a su familia... (p. 187).	Si esta última ha sido maltratada o <b>perjudicada</b> , tiene derecho – más o menos concretamente garantizado– a volver con su familia... (p. 543).

En este caso, vemos la diferencia entre «ofendida» y «perjudicada». A nuestro parecer, el término «ofendida» dista en gran medida de la interpretación propuesta por el texto original. No es lo mismo ser ofendida que ser dañada o perjudicada. Es correcto mantener «maltratada», sin embargo, «ofendida» queda bastante lejos de significar lo mismo que «perjudicada», por lo que el sentido no es del todo correcto. Es posible que el traductor argentino intentara suavizar el mensaje de manera consciente, ya que consideramos que «ofender» no forma parte de las acepciones del verbo «lésar», sino que queda por debajo del matiz que dicho verbo expresa.

<i><b>LE DEUXIEME SEXE</b></i> <b>(1949)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(1957)</b>	<i><b>EL SEGUNDO SEXO</b></i> <b>(2005)</b>
Il y a encore d'importantes couches sociales où aucune autre perspective ne se propose à elle; chez les paysans, la célibataire est une paria ; elle demeure la servante de son père, de ses frères, de son beau-frère ; l'exode vers les villes ne lui est guère possible ; <b>le mariage en l'asservissant à un homme la fait maîtresse d'un foyer</b> (p. 108).	Hay todavía importantes capas sociales en las cuales no se lo propone ninguna otra perspectiva; entre los campesinos, la soltera es una paria y queda como sirvienta del padre, de los hermanos o del cuñado; el éxodo hacia las ciudades le es absolutamente imposible: <b>el matrimonio la sujeta a un hombre, pero le hace dueña de un hogar</b> (p. 190).	Hay importantes capas sociales en las que no tiene ninguna otra perspectiva; entre los agricultores, la soltera es una paria; se queda de criada de sus padres, de su cuñado; no se le permite emigrar a la ciudad; <b>el matrimonio, al someterla a un hombre, la convierte en ama de casa</b> (p. 246).

En este caso, apreciamos una transformación de significado en la que aparecen ejemplos de los dos casos anteriores. Encontramos una acepción que no es del todo adecuada del verbo «asservir» y una modificación del significado de la idea original. Si nos fijamos en la oración marcada en negrita, observamos cómo la versión de 1957 da a entender que el hecho de que la mujer esté sujeta al hombre no es algo bueno como tal, pero que gracias a eso es dueña de un hogar y eso sí es beneficioso, cuando lo que realmente dice el original, y como bien ha traducido Alicia Martorell, es que mediante el

matrimonio, la mujer queda sometida al hombre y además se convierte sí o sí en ama de casa, por lo que, una vez más, debe ocuparse de todas las tareas del hogar y no es dueña de nada. De esta manera vemos que, en la versión de 1957, el mensaje queda tergiversado. Asimismo, cabe destacar la diferencia notable entre «posesión» y «sumisión», especialmente teniendo en cuenta el sentido del texto original. Entendemos igual que con estos cambios, Palant (versión 1957) haya pretendido buscar, ante todo, que el lector de la época entendiera su traducción y, al mismo tiempo, protegerse quizás al abordar ciertos temas posiblemente algo más polémicos. Por ello, como cabría esperar, esta diferencia de términos hace que el trabajo de traducción publicado en 1957 no sea del todo fiel al original.

En definitiva, este estudio comparativo nos ha permitido constatar cómo muchos de los cambios llevados a cabo en las primeras versiones de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir fueron solventados en las versiones más contemporáneas, dando lugar así a trabajos de traducción fieles y coherentes con respecto a la obra original.

## CONCLUSIONES

Por un lado, al terminar de analizar los capítulos escogidos de *El segundo sexo*, hemos podido comprobar que nuestras expectativas iniciales con respecto a las versiones en español de esta obra distan mucho de las traducciones publicadas a lo largo de estos últimos 50 años. En un principio, pensábamos encontrar cambios significativos en la versión más antigua, la realizada por Pablo Palant y publicada en Buenos Aires en 1957, teniendo en cuenta que se trataba de una época compleja en la que la censura de las obras que se salieran de la norma estaba a la orden del día. Es importante destacar que la obra original se prohíbe durante la época franquista y pasa a formar parte del *Index librorum prohibitorum* en 1956, por ello, nos ha sorprendido que pese a abordar temas fácilmente censurables por el régimen, en España se siguiera permitiendo la difusión de la traducción publicada en Argentina. Si bien es cierto que se retiró de muchos puntos de venta, siguió vendiéndose a mano en algunas librerías que conseguían importarla de Argentina o México a partir de los años 60. Además, pese a ser conscientes de que esta obra se traduce por primera vez en Argentina al encontrarse el país en un período socialista y liberal, nos llama la atención que en los años siguientes y bajo regímenes dictatoriales en casi todos países de América Latina, la obra se siga reeditando y divulgando hasta los años 70, cuando pudo haber sido tajantemente censurada como ocurrió en países como Portugal o las antiguas repúblicas que conformaban la Unión Soviética (Morant, 2017: 122). Asimismo, nos resulta curioso el hecho de que, pese a tratarse de una obra censurada bajo un régimen tan dictatorial como fue la época franquista, varios periódicos españoles siguieran dando publicidad y visibilidad tanto a la obra como a la autora.

En cuanto a los cambios encontrados, ya sea por problemas a la hora de comprender el texto o por modificaciones conscientes por la peligrosidad de la época en la que se llevó a cabo, cabe mencionar que no son excesivamente numerosos o relevantes; no obstante, sí hemos podido percibir cambios gramaticales o transformaciones de significado que, en unos casos más que en otros, alteran y modifican lo expresado en el texto original, por lo que no podemos hablar de una traducción completamente fiel y exacta. Tras completar el análisis de ambos textos en español, hemos advertido que dichos cambios, más que relacionados con la práctica traductológica, han estado relacionados con el conocimiento de la cultura o de la lengua por parte del traductor. Aun así, es complicado saber a ciencia cierta cuáles de esas transformaciones se han realizado por lo mencionado anteriormente o por cuestiones ideológicas, por lo que a lo largo de todo

nuestro análisis hemos considerado importante no obviar ninguna de las dos posibilidades. Con todo, hemos podido observar que los errores o cambios que aparecen en la versión argentina de 1957 se solventan y se recuperan en la edición española más actual. Todo esto puede deberse a un mayor conocimiento de la obra, de la lengua, de la cultura francesa o de la escritora en general por parte de la traductora contemporánea.

Por otro lado, al enfocar nuestro proyecto de esta forma, hemos percibido que hay muy pocos estudios donde se analice esta obra desde el punto de vista de la traducción. Esto nos ha supuesto una dificultad mayor a la hora de abordar nuestro estudio por falta de fuentes o ejemplos anteriores en los que basarnos. Por ello, este trabajo resulta bastante novedoso, ya que la mayor parte de las investigaciones realizadas en torno a esta obra se basan en el análisis de las reivindicaciones feministas como tal o están relacionadas con el mensaje actual de liberación de la mujer, ya que el ensayo analizado es considerado como una de las principales obras de referencia del feminismo.

En definitiva, pese a no haber encontrado ningún estudio comparativo como el realizado a lo largo de estas páginas, sí que hemos podido consultar ciertos trabajos donde se sobrevuelan algunos cambios realizados en la traducción castellana con relación a la ideología y al cambio de mentalidad, como puede ser el realizado por María Isabel Corbí titulado «Simone de Beauvoir en España: sus obras traducidas y su recepción en la prensa» (2010).

Finalmente, no podemos decir que la traducción de Palant (versión 1957) sea una adaptación como tal de *El segundo sexo*; sin embargo, sí observamos que se trata de una versión más alejada si la comparamos con versiones contemporáneas, como en este caso la de Alicia Martorell. Asimismo, la traducción realizada por Palant aumenta la dificultad de comprensión en ciertos pasajes debido a una mala traducción, ya sea por contrasentidos o por términos mantenidos en la lengua original. Es por ello que hablamos de la traducción de 2005 como una versión mucho más fiel, precisamente porque se trata de una versión en la que no hemos necesitado recurrir a ningún diccionario ni a otros medios para comprender ciertos extractos, como sí ha sido necesario con la traducción de 1957. En definitiva, estos problemas de comprensión que tuvimos que solventar durante nuestro estudio, nos llevaron a pensar que los lectores argentinos de los años 50 que tuvieron acceso a dicha versión, pudieron también enfrentarse a muchas de esas dificultades a las que nosotras, lectoras del siglo XXI, tuvimos igualmente que hacer frente.

## BIBLIOGRAFÍA

### VERSIONES DE SIMONE DE BEAUVOIR CONSULTADAS

- BEAUVOIR, Simone de. (1949). *Le deuxième sexe*. Paris: Gallimard.
- BEAUVOIR, Simone de. (1957). *El segundo sexo*. II. Buenos Aires: Ediciones Leviatán.
- BEAUVOIR, Simone de. (1968). *El segon sexe*. Barcelona: Editorial 62.
- BEAUVOIR, Simone de. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- BLOT-LABARRERE, Christiane. (1992). *Marguerite Duras*. Paris: Seuil.
- CORBÍ, María Isabel. (2010). Simone de Beauvoir en España: sus obras traducidas y su recepción en la prensa. *Feminismo/s*, 15, 165-191.
- GODAYOL, Pilar. (2017). *Tres escritoras censuradas: Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy*. Granada: Comares.
- JIMENEZ, Pedro. (1977). «Historia y civilización. Apuntes sobre la censura durante el franquismo», Raimundo Ezquerro (coord.). *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español* (pp. 3-8). Madrid: AEPE.
- MORANT, Isabel. (2017). El segundo sexo, de Simone de Beauvoir, y el feminismo contemporáneo. *Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història*, 67, 105-137. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/saitabi/article/view/12203>
- SÁNCHEZ, Lola. (2013). Sur les pas du Deuxième sexe en Espagne: historiographie féministe et traduction. *La main de Thôt*, 1. Recuperado de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/38749/SanchezArticleCompleto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- SMALDONE, Mariana. (2015). Las traducciones rioplatenses de *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir: marcas de época en torno a la enunciación de identidades generizadas. *Mutatis Mutandis*, 8(2), 394-416. Recuperado de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/mutatismutandis/article/view/24117>